



De izquierda a derecha y de arriba abajo, Xabier Albistur, Odón Elorza (con Txiki Benegas), Félix Soto, Javier Olaverri, Ramón Labayen y Gregorio Ordóñez, pegando carteles en diferentes lugares de San Sebastián en el arranque de la campaña electoral iniciada la madrugada de ayer y que se prolongará hasta las elecciones del 10 de junio. (Fotos Michelena, Aiygüés y Usosz)

Tras la cartelada inicial, los candidatos comenzaron sus contactos con los ciudadanos, que en esta ocasión primarán sobre los mitines

Los alcaldables quieren que la campaña sea «diferente»

San Sebastián (DV, por M.E.). — La búsqueda de la originalidad y el contacto directo con el ciudadano parecen ser los ejes sobre los que girará la campaña electoral iniciada en la madrugada de ayer por los candidatos a la alcaldía donostiarra. Tras la ya tradicional ceremonia de la «cartelada nocturna» —de la que quiso escapar el aliancista Gregorio Ordóñez «construyendo» una pared como símbolo de sus recetas para el problema de la vivienda— los alcaldables de los partidos mayoritarios pasaron la jornada de ayer entre sus despachos consistoriales, reuniones con vecinos o los primeros mitines en la larga «carrera» hacia el Ayuntamiento.

«Hoy es el primer día de la campaña y estoy ya agotado; no quiero pensar cómo estaré dentro de diez días», comentaba ayer a mediodía uno de los candidatos a la alcaldía donostiarra. Los seis alcaldables de los partidos mayoritarios acusaban ayer los efectos de la primera noche de campaña, ya que todos ellos participaron —algunos a regañadientes— en la tradicional «cartelada». En la madrugada de ayer San Sebastián estaba invadida por grupos de militantes armados de brochas y escobas, que empapelaron y embadurnaron los pocos espacios que quedaban libres en las fachadas tras la ardua pre-campaña. Tampoco faltaron los incidentes entre representantes de diversos partidos, que tuvieron sus pequeños altercados en la disputa por las paredes libres.

Albistur con Murua, Elorza con Benegas

Xabier Albistur, candidato de EA, se «echó a la calle» en la medianoche del jueves acompañado del diputado general, Imanol Murua, y otros responsables del partido, para colocar sus primeros carteles. Las «brigadas» de Eusko Alkartasuna dispararon un cohete que sirvió como punto de inicio del trabajo de los militantes, que hasta la madrugada continuaron la «siembra» de carteles. Albistur pasó ayer el día trabajando en su despacho de la

Diputación foral y en reuniones que viene manteniendo con personas de su equipo para estudiar los temas que conforman la oferta de EA.

Los socialistas prefirieron celebrar una cena en la Casa del Pueblo antes de iniciar la «cartelada». A la reunión asistieron los consejeros del PSOE en el Gobierno Vasco y el secretario general del partido en Euskadi, Txiki Benegas. La cena sirvió también para despedir a los actuales concejales en la Corporación donostiarra que no repetirán en la próxima legislatura: Iluminada Soto, Ricardo Navajas y Fernando Abad.

Odón Elorza, candidato a la alcaldía del PSE-PSOE, pasó la mañana de ayer en el Ayuntamiento «porque la administración sigue funcionando». Tras recibir a un grupo de vecinos de la plaza del Sauce participó en la recepción ofrecida por el Ayuntamiento a «los niños evacuados en la guerra civil en 1937», y a la tarde dió su primer mitin en la residencia de Zorroaga. Elorza aprovechó también el tiempo para hacer declaraciones, y propuso a Labayen un debate público en torno a la Parte Vieja, al tiempo que anunció que dará un mitin en la Biblioteca de la plaza de la Constitución el próximo martes.

Soto y el «arco-iris», Labayen en un panel

Félix Soto, candidato a la alcaldía

de Herri Batasuna, echó mano de la escoba para pegar los carteles del «arco-iris» de HB en el Boulevard en la medianoche del jueves. Soto, que se confiesa «reactivo a estas cosas, aunque qué le vas a hacer», pasó «el mal trago de las fotografías» y ayer a la mañana estaba ya en su «salsa» buceando entre los dictámenes municipales. A mediodía dio una rueda de prensa sobre la sentencia en torno a su polémica «izada de ikurriña» en la Semana Grande del 83, y al final de la misma, junto a sus compañeros de grupo Joseba Ibarburu y Antton Arka, volvió a izar la bandera ante la prensa en uno de los balcones de la Casa Consistorial. A última hora participó, para cerrar la jornada, en un mitin en el barrio de Larratxo.

El actual alcalde, Ramón Labayen, y candidato del PNV para repetir en el puesto, quiso dar ejemplo y en lugar de pegar las carteles sobre una pared lo hizo en un panel colocado al efecto en el paseo de la Concha. El primer día de campaña también fue agitado para el líder nacionalista entre recepciones oficiales y trabajo en el despacho. Labayen aprovechó también para hacer declaraciones, respondiendo a las afirmaciones vertidas por Albistur y Elorza en los últimos días. El actual presidente de la Corporación dijo que «un alcalde no debe ejercer de gobernador civil, que es quien tiene la competencia de orden público», aunque sí expresó su deseo de poder mantener una «comunicación más fluida» con el nuevo gobernador.

Los carteles de Olaverri y la pared de Ordóñez

Javier Olaverri, número uno en la lista de Euskadiko Ezkerra, puso

también los tradicionales carteles en la plaza de Guipúzcoa, junto a la sede de su partido. Ayer pasó el día trabajando y preparando la rueda de prensa que ofrecerá hoy para presentar las «cien iniciativas municipales» de su partido para San Sebastián. Olaverri está manteniendo en los últimos días numerosos contactos con representantes de diversos sectores de la ciudad para conocer las diversas necesidades. En la tarde de ayer, por ejemplo, se reunió con un grupo de vecinos de Ibaeta para hablar sobre la unidad alimentaria. «La labor municipal es al menos tan dura como la del parlamento», bromeaba ayer el candidato de EE.

Gregorio Ordóñez, candidato de Alianza Popular, continúa con su «campaña imaginativa». Así, en lugar de la tradicional cartelada optó por «construir» una pared como inicio de campaña. «Este tabique sirve de ejemplo para mostrar que en lugar de demagogías nosotros apostamos por los hechos, y nos comprometemos a la construcción de diez mil viviendas en San Sebastián en los próximos años». Ordóñez pasó ayer el día entre su oficina electoral y el despacho del Ayuntamiento, que abandonó para jugar el partido de fútbol celebrado entre concejales y funcionarios con motivo de la festividad de Santa Rita, patrona de las administraciones locales, encuentro en el que, por cierto, marcó el único gol de los corporativos. Siguiendo su tónica «diferente» ayer participó también en una fiesta celebrada, por la noche, en la terraza de la Perla, y para hoy tiene prevista la colocación de la «primera piedra» de la futura plaza de toros en la subida de los hospitales.

«Cómo llegar a la gente»

Es la crónica del primer día de campaña, que los candidatos vivieron pensando en este fin de semana en que los partidos quemarán ya buena parte de sus cartuchos. En los días que quedan hasta el 10-J los alcaldables prometen recorrer la ciudad calle a calle, y quizás es en este punto en el único en que hay consenso: la idea de hacer «una campaña diferente».

Representantes de las distintas fuerzas políticas coinciden en señalar que «la gente está ya harta de mitines, y hay que cambiar los métodos tradicionales de hacer política para llegar de otra forma al ciudadano». El cabeza de lista de una de las fuerzas mayoritarias comentaba que «a los mitines sólo van las personas que ya están convencidas por la oferta de ese partido, y en realidad sólo van a escuchar lo que quieren oír».

En esa línea, los partidos intentan sustituir los tradicionales mitines por charlas que lleguen a los diferentes sectores de la ciudad a través de hogares del jubilado, facultades universitarias o casas de cultura. A este respecto, el Patronato de Casas de Cultura tuvo que decidir en su última reunión qué hacer con las solicitudes que ya existían por parte de diferentes grupos políticos para celebrar actos electorales en casas de cultura. Finalmente el Consejo Rector decidió cobrar 5.000 pesetas por cada reunión, «porque no vemos por qué se pueden autorizar charlas de otro tipo y no las de carácter político», dijo Ramón Labayen.